

A MEDIO SIGLO DE SU DEFINITIVA PARTIDA: KARL JASPERS Y HONORIO DELGADO¹

HALF A CENTURY AFTER THEIR FINAL DEPARTURE:
KARL JASPERS AND HONORIO DELGADO

Ramón León Donayre

Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

Correspondencia: rld310850@yahoo.com.mx

Recibido: 30-11-2019

Aceptado: 08-12-2019

Resumen

En 2019 se conmemoró el 50 aniversario del fallecimiento de Karl Jaspers y Honorio Delgado, psiquiatras alemán y peruano respectivamente. En la presente comunicación se pasa revista a su vida en el contexto social de cada uno de ellos (Jaspers en los años de la entreguerra, del nacionalsocialismo y de la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial, y Delgado en un país subdesarrollado y lejano de las grandes metrópolis científicas), la obra que han dejado en la psiquiatría, la psicología y la filosofía, áreas en las cuales ambos publicaron de modo activo. Ambos representaron la perspectiva fenomenológica en la comprensión de la mente normal y anormal. Finalmente se discute la actualidad de su pensamiento.

Palabras clave: Karl Jaspers, Honorio Delgado, psiquiatría, psicología.

Abstract

In 2019, the 50th anniversary of the death of Karl Jaspers and Honorio Delgado, German and Peruvian psychiatrists respectively, was commemorated. In this communication, their lives are reviewed in the social context of each of them (Jaspers in the interwar years, of National Socialism and the post-World War II period, and Delgado in an underdeveloped country far from the great scientific centers), the work they have left in psychiatry, psychology and philosophy, areas in which both published actively. Both represented the phenomenological perspective

1 Texto corregido y ampliado de la conferencia dictada por el autor en la Universidad Ricardo Palma, el 26 de noviembre del 2019, al conmemorarse los 50 años del fallecimiento de Honorio Delgado.

in understanding the normal and abnormal mind. Finally, the actuality of his thought is discussed

Key words: Karl Jaspers, Honorio Delgado, psychiatry, psychology.

En el 2019 se cumplió medio siglo de la partida a la eternidad de dos personalidades de la ciencia y la cultura del siglo XX. Nos referimos al alemán Karl Jaspers (1882-1969) y al peruano Honorio Delgado (1892-1969) quienes, con la diferencia de pocos meses (Jaspers falleció el 26 de febrero y Delgado el 26 de noviembre de 1969), dejaron este mundo entregando a las generaciones venideras un legado intelectual que aun hoy sigue siendo estudiado. Tratar de uno y otro en esta presentación es justificado tanto por la conmemoración antes mencionada cuanto por la contemporaneidad entre ambos. Y asimismo porque el uno sabía del otro. Jaspers sabía de la obra de Delgado, a cuya parte publicada en castellano quizás no accedió en ausencia del conocimiento idiomático pertinente, si bien lo escrito en alemán por su colega peruano pudo haber llegado a sus manos. Recordemos que Delgado fue expositor en encuentros internacionales de su especialidad y asistió a algunos congresos de filosofía que debieron despertar el interés de Jaspers.

Por su parte, Delgado conocía (y muy bien) las obras de Karl Jaspers. No solo las conocía; las difundía en un contexto como el latinoamericano en el que el familiarizado con el idioma alemán es casi una *rara avis*. Varios son sus escritos dedicados a su colega alemán y, uno de particular interés es el que trata de la *Allgemeine Psychopathologie (Psicopatología general, Jaspers 1913)*, publicado en las páginas de la *Revista de Neuro-psiquiatría* (Delgado, 1947).

Numerosos libros, artículos y ensayos escritos en medio de una prolongada e influyente labor docente son el resultado de vidas largas (Jaspers alcanzó los 87 años, Delgado los 77) de reflexión y estudio y trabajo. En los trabajos de Karl Jaspers y Honorio Delgado, de argumentación densa y evidente erudición aligeradas (en donde era posible hacerlo) a través de un estilo sobrio, destaca la profundidad en el análisis de temas psicológicos y psiquiátricos, así como en asuntos propios de la filosofía.

En una edad en la que muchos estudiosos cesan su labor intelectual tanto Jaspers como Delgado la prosiguieron, a pesar de las dificultades inherentes a la ancianidad y a los contextos políticos y sociales que les tocó vivir. Sus obras conservan actualidad a pesar del tiempo y de las críticas, pues no siempre lo que hicieron, lo que dijeron o lo que escribieron suscitó la aprobación de los demás.

Cuando Delgado encabezó la renuncia masiva de los profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, allá por 1960, muchos censuraron esa decisión y hubo ataques a su persona, que continuaron aún después de su fallecimiento (Silva, 1979).

Jaspers, por su parte, poco interesado en la política y hasta sorprendentemente desavisado acerca del peligro que entrañaba el nacionalsocialismo hasta que se hizo del poder, se ganó la hostilidad de muchos de sus compatriotas (Clark, 2002; Olsen, 2012) con su posterior insistencia en la responsabilidad del pueblo alemán por lo sucedido en la Segunda Guerra Mundial, lo que muy probablemente motivó que en 1948 abandonara su país y se trasladara a Suiza, en donde asumiría la cátedra de filosofía en la Universidad de Basilea y permanecería hasta su muerte. La prosecución del trabajo intelectual intenso al par que el desempeño de tareas académicas unidos a una mirada

de largo alcance no solo de las áreas de su especialidad sino también de la problemática de sus respectivas sociedades, la visión crítica de hechos y teorías, y la firme convicción en la responsabilidad del intelectual, son rasgos que resaltan en la vida de estos dos pensadores quienes, por su tenacidad en el estudio y la investigación y por el coraje para tomar decisiones que entrañaban riesgos y podían concitar rechazo entre muchos, pueden ser propuestos como representantes de lo que se suele denominar “envejecimiento exitoso” (Rowe & Kahn, 1987; Baltes & Baltes, 2010), si bien el término podría ser remplazado, dada la contextura ética de ambos y la significación de su obra, por el de una senectud con sentido y propósito.

Karl Jaspers y Honorio Delgado: vidas paralelas

En términos cronológicos las de Karl Jaspers y Honorio Delgado fueron “vidas paralelas”, pero ese paralelismo también puede reconocerse en otros aspectos de su existencia. Uno y otro nacieron lejos de las capitales de sus respectivos países (Jaspers en Oldenburgo y Delgado en Arequipa) en el seno de hogares de una clase media holgada. Alemania y el Perú pasaban en ese momento por periodos decisivos: la nación alemana tenía poco más de diez años de existencia y se encontraba rumbo a convertirse en la potencia industrial y militar que en pocos años llegaría a ser. En otra parte (León, 2013) hemos señalado que la Alemania que vio nacer a Jaspers era una nación unificada y victoriosa sobre su rival histórico, Francia, gobernada por la mano de hierro de Otto von Bismarck, y cuyo rasante progreso despertaba la admiración de sus vecinos, en tanto que su vocación militarista alimentaba justificadas suspicacias, especialmente entre los franceses (Durkheim, 1915) pero no solo entre ellos (Scheler, 1917).

El Perú en 1892 se reponía muy lentamente de la Guerra del Pacífico, e intentaba superar la miseria y el caos que esa confrontación había traído consigo. Desde 1890 se vivía un periodo de relativa tranquilidad (a pesar de huelgas y reclamos de estibadores y tipógrafos) bajo el régimen de Remigio Morales Bermúdez, que se vería interrumpido por su sorpresiva muerte, la que trajo consigo el intento de Andrés Avelino Cáceres de hacerse del poder (como en efecto sucedió) y el levantamiento de las fuerzas lideradas por Nicolás de Piérola. Recién con la así llamada “República Aristocrática” el país iniciaría un periodo de respeto al orden y de mejoras económicas que se extendió por veinte años.

Ambos, Jaspers y Delgado, estudiarían medicina, optando por la especialidad de la psiquiatría, que en el ámbito del mundo germanoparlante vivía una época de esplendor, en tanto que en el Perú tenía escaso lustre. Dentro de esa semejanza una disimilitud: Jaspers tendría maestros de prestigio mundial, como Franz Nissl, en tanto que Delgado, influido por Hermilio Valdizán, el padre de la psiquiatría peruana (Mariátegui, 1981), sería sobre todo un autodidacta, dado que el camino de la educación por esfuerzo propio era el que seguían muchos profesionales peruanos deseosos de perfeccionarse en un país en el cual los centros de investigación brillaban por su ausencia.² Otra

2 Jaspers emprendió también el camino del autodidactismo no en la psiquiatría que en la Alemania de comienzos del siglo XX, como hemos dicho, pasaba por su edad de oro (Peters 2010a), sino en el de la filosofía. Una de las razones por las cuales hubo una oposición a que ocupara la cátedra de filosofía en la Universidad de Heidelberg fue su carencia de formación sistemática y acreditada sobre el particular (su doctorado era en medicina, no en filosofía). En torno a esto debe anotarse que

diferencia más: en tanto que Delgado encaminó sin mayores dudas sus esfuerzos a los estudios médicos, Jaspers comenzó estudiando leyes pero después optó por la medicina. Sin embargo, graves problemas de salud (bronquiectasia, afectación renal e insuficiencia cardiaca secundaria a un progresivo enfisema) determinaron que dosificara sus estudios y, ya en el ejercicio temprano de la medicina, se concentrara en el plano de la teoría en detrimento de la labor asistencial (Jaspers 1964). Con el paso de los años su interés por la medicina fue desplazado por su intensa preocupación en torno a los temas filosóficos, de modo tal que desde los años 20 en adelante fue un “filósofo a tiempo completo”.

Vidas paralelas en mundos diferentes

Así, Jaspers dejó la psiquiatría por la filosofía, en la cual se afirmó en 1921 al lograr la cátedra correspondiente en la Universidad de Heidelberg a pesar de las reservas manifestadas por el influyente Heinrich Rickert que, reconociendo sus cualidades como psicopatólogo, se opuso a su nombramiento y reseñó negativamente su libro *Psychologie der Weltanschauungen (Psicología de las concepciones del mundo, Jaspers 1919)* (Rickert 1920). Cuando frisaba los cincuenta años Jaspers tuvo que vivir bajo la férula del nacionalsocialismo. Casado con Gertrud Mayer, de origen judío, enfrentó y soportó con gran presencia de ánimo los maltratos, amenazas y vejaciones del régimen nazi. En 1937 se le prohibió enseñar y un año después esa prohibición se extendió a las posibilidades de publicar. Los años de la barbarie hitleriana constituyeron una dura prueba que él logró superar meditando acerca de la eclosión del nazismo y profundizando en la lectura del Antiguo Testamento y de textos de la filosofía china e hindú (Clark 2006). Casi por un milagro Jaspers logró sobrevivir y se convirtió tras el derrumbe del régimen hitleriano en una de las grandes personalidades de la Alemania que pretendía renacer de sus cenizas y limpiar su imagen de las máculas infligidas por los nazis.

El caso de Honorio Delgado fue diferente. En medio de los mil problemas políticos y sociales y las vicisitudes económicas que son una constante de la historia de nuestro país, el psiquiatra peruano desplegó hasta su muerte una ininterrumpida labor profesional y académica. Los problemas que enfrentó fueron en esencia los mismos de toda el que hace labor intelectual en el Perú: en ausencia de editoriales establecidas y activas debió publicar sus libros (al menos en las primeras ediciones) con medios propios. Carente nuestro país de publicaciones periódicas en el ámbito de la psiquiatría fundó dos revistas especializadas: en 1918 la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*, junto con su maestro Hermilio Valdizán; y, en 1938, con J. Óscar Trelles, la *Revista de Neuro-psiquiatría*.

Ajeno a la política por decisión propia, su prestigio intelectual hizo que el presidente José Luis Bustamante y Rivero lo convocara como Ministro de Educación, cargo en el que permanecería

Nietzsche, figura fundamental de la filosofía, tampoco tenía una formación en ella, sino en filología y, como lo señala García Mercado (2009, p. 97), “llegó a la filosofía por azar”.

Jaspers, durante sus estudios en Heidelberg, asistió a las clases de Kuno Fischer sobre Schopenhauer y en Munich a las de Theodor Lipps, siguiendo además un programa personal de lecturas que incluía a Kierkegaard, cuyas ideas influirían en su orientación hacia la filosofía existencial. Tras el doctorado obtiene la *venia legendi* (el permiso para dictar clases en la universidad) en el área de la psicología, vinculada administrativamente en el sistema universitario alemán a la filosofía. Esa vinculación le permite acceder a la cátedra de filosofía.

hasta el golpe de estado del general Manuel A. Odría. Años después, en las elecciones de 1955, conformaría la plancha presidencial de Hernando de Lavalle en calidad de candidato a la segunda vicepresidencia. Por último, en 1961 fue elegido Decano de la Facultad de Medicina de San Marcos en momentos de la reforma universitaria que implementaba el rectorado de Luis Alberto Sánchez. Opuesto a ella lideró la renuncia masiva de casi toda la plana docente. Posteriormente, emprenderían él y todos los renunciantes un proyecto de futuro incierto: la constitución de una nueva casa de estudios, la que hoy es la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Karl Jaspers y Honorio Delgado: psiquiatras filósofos

Si bien la medicina constituyó el centro de sus estudios universitarios, uno y otro se caracterizaron por un temprano, consistente y permanente interés por la filosofía, como lo ponen en evidencia muchos de sus escritos, especialmente en los de Jaspers, que llegaría a ser, junto con Martin Heidegger, el más importante filósofo existencialista alemán. El interés por la filosofía no ocurrió solo. Tanto en el horizonte cultural de Delgado como en el de Jaspers la historia, la literatura, el arte, tuvieron asimismo un lugar importante. No es exagerado por ello calificarlos como “médicos humanistas”, que

son aquellos que, sin perjuicio de su acción técnica específica, han promovido el respeto al paciente como una persona dotada de inteligencia, dignidad, intimidad y libertad; han estimulado su perfeccionamiento espiritual y moral y, en cuanto miembros de la comunidad, han contribuido a hacer al hombre más verdaderamente humano. (Goic Goic, 2014, p. 13)

También se puede llamar a Jaspers y a Delgado “psiquiatras filósofos”, es decir integrantes de esa estirpe de médicos en cuya obra hay una veta filosófica y hasta metafísica: nos referimos a galenos como Henri Baruk (*e.g.* Baruk, 1959, 1975), Ludwig Binswanger (Binswanger 1953, 1956), Medard Boss (Boss, 1975) y Viktor E. Frankl (Frankl, 1952, 1975). En sus escritos el conocimiento psiquiátrico se encuentra con la reflexión filosófica como consecuencia del trato con los pacientes y su destino signado por el sufrimiento y la desesperación, acompañantes de la psiquiatría a lo largo de toda su historia (Müller 2005). Han sido precisamente el sufrimiento, la soledad y la desesperación los que han vinculado en repetidas ocasiones a la psiquiatría con la filosofía, la literatura y hasta con la teología (Knote, 2015): no olvidemos, de una parte, que la iglesia católica en la Edad Media se preocupó intensamente por establecer las diferencias entre *desperatio*, *tristitia* y *acedia* (Signori, 1994), y de la otra, que *Anatomía de la melancolía*, la gran obra de Robert Burton (2015) fue escrita con la tinta de una pesadumbre y abatimiento que hoy justificadamente se diagnosticarían como innegables señales de depresión.

Sin embargo, es la filosofía la que más ha influido. Las reflexiones de Soren Kierkegaard, Max Scheler, Romano Guardini y Martin Heidegger (Spiegelberg, 1972; McCarthy, 1977, 2015; Bracken, 1999; Ghaemi, 2001; Verstrynge, 2006; Cutting *et al.*, 2016; Guardini, 2019; May, 1978) han explorado e iluminado entresijos y dimensiones recónditas de la subjetividad, ofreciendo perspectivas originales, inéditas, que muchos psiquiatras, psicólogos y psicoterapeutas adoptaron en su labor, en especial si estaba dirigida a pacientes con cultura, vuelo introspectivo y disposición a la reflexión. Ayuda tanto más necesaria en una especialidad como la psiquiatría, de la cual se puede

decir lo que lo que Mejía Rivera (2018, p. 18) sostiene de la medicina en general: “una ciencia de los que saben que casi nunca saben con certeza, pero que de todos modos tienen la obligación de aliviar al enfermo que siempre estará anhelando, esperanzado, que su doctor le permita vivir mejor”.

Esto permite entender por qué Karl Jaspers y Honorio Delgado se interesaron tanto por la filosofía. En ella encontraron observaciones, reflexiones, vislumbres e intuiciones como antes lo habían hecho otros psiquiatras: Freud fue notoriamente influido por las ideas de Friedrich Nietzsche (Assoun, 1984) y Alfred Adler por las de Hans Vaihinger (Kluy, 2019). En la actualidad psicoterapeutas como Irvin D. Yalom, el autor de *El día que Nietzsche lloró* (Yalom, 2014), *El problema de Spinoza* (2004) y *Un año con Schopenhauer* (2013), entrelazan de modo original su labor profesional con la reflexión filosófica y la creación literaria.

La *Allgemeine Psychopathologie* y otras obras de Karl Jaspers, y *Psicología* y el *Curso de psiquiatría*, de Honorio Delgado

La *Allgemeine Psychopathologie*, monumental culminación del interés por la psiquiatría de Jaspers, es un volumen de difícil lectura (razón por la cual se sospecha que no son tantos los que realmente la han leído como los que declarativamente señalan conocerla y haberla estudiado), que ha sido objeto de numerosos análisis y comentarios (véase Glatzel, 1986). Trabajos especialmente dedicados a este libro vieron la luz cuando se cumplió el centenario de su aparición (*e. g.* Stanghellini & Fuchs, 2013; Cabestan & Gens, 2013; Thome, 2014) en el 2013 (paradójicamente el mismo año en que se dio a conocer el DSM-V, que se encuentra en las antípodas de las ideas de Jaspers en materia de psicopatología), reconociéndolo como un clásico de la especialidad (Fusar-Poli 2013). Las celebraciones editoriales hicieron recordar, *mutatis mutandis*, a las de los cien años de *On the origin of species*, de Charles Darwin, que asimismo dio lugar a numerosos estudios, alguno inclusive dedicado a “biografiarla” (Browne 2007).

La densidad de la *Allgemeine Psychopathologie* es un eficaz disuasorio para el lector superficial y el hojeador practicante de la lectura veloz, quienes rápidamente habrán de darse por rendidos como tal vez lo hicieron muchos que en su momento intentaron traducirla. Shepherd (1982) alude a la densidad antes mencionada, y califica de heroicos los esfuerzos desplegados por los traductores que lograron la versión inglesa. De hecho, pasó un buen número de años para que lectores de áreas lingüísticas no germanas tuvieran a su disposición versiones en su idioma de este imponente trabajo, que sin embargo de modo ritual suele ser mencionado en los textos de historia de la psiquiatría.³

3 Recién en 1951 se contó con una versión castellana de la *Allgemeine Psychopathologie*, llevada a cabo por Roberto O. Saubidet & Diego Abad de Santillán (Jaspers, 1950-1951) a partir de la quinta edición alemana. En 1947, como hemos señalado, publicó un amplio comentario del *opus* jaspersiano en base a la cuarta edición, anotando las modificaciones que se habían producido debido a la incorporación de nuevos datos propios de la investigación. A pesar de no contar con una versión en castellano, las ideas de Jaspers eran conocidas y discutidas por muchos tanto en España como en la América hispanoparlante. Dörr-Zegers (1979) señala sobre el particular que por lo menos hasta fines de los años 50 la mayoría de las figuras destacadas de la psiquiatría hispana y latinoamericana poseía una formación filosófica y casi todos tenían algún conocimiento del idioma alemán. En lo que se refiere a otros idiomas, en 1928 apareció una traducción al francés (Jaspers, 1928), y en 1963

Resultado de la aplicación de la fenomenología al estudio de los trastornos mentales, la *Allgemeine Psychopathologie* es un intento de acercamiento a ellos basado en el *Verstehen* (comprensión), concepto central para el Jaspers psicopatólogo que, a lo largo de las páginas de esta obra acaba con la “mitología cerebral” que se había instalado en la psiquiatría desde los trabajos de Griesinger (Saurí, 1969).

Proponiendo un enfoque nuevo y amplio, en el cual se reconoce la influencia de Max Weber y de Wilhelm Dilthey, esta obra sin embargo adolecía de problemas de corte estilístico. El ánimo discursivo de Jaspers, con frecuentes digresiones y concentración por momentos excesiva en puntos sobre los cuales tal vez pudo ser más conciso, se extiende por dominios no siempre claramente delimitados y en los cuales la filosofía, la literatura y hasta la metafísica hacen su aparición para respaldar o cuestionar -según el caso- puntos de vista de la psiquiatría de la época. Agreguemos a esto las singularidades de construcción gramatical y las posibilidades expresivas del alemán, lengua aglutinante muy propicia a la forja de neologismos que muchas veces eluden la posibilidad de una traducción que haga justicia al sentido que tienen en ese idioma.

Jaspers siempre concedió gran valor a este trabajo, aun cuando ya se encontraba dedicado en pleno a la filosofía, como lo demuestra el hecho de que cada nueva edición de la *Allgemeine Psychopathologie*⁴ fue supervisada y actualizada por él.⁵ *Psychologie der Weltanschauungen* (Jaspers, 1919) fue el siguiente libro suyo de envergadura. El título mueve a equivocación, y más de algún lector esperó encontrar una obra dedicada a la psicología social. Ciertamente, hay aspectos de ella de valor para diferentes ramas del saber pero, cuando se ve el periplo vital y académico de su autor, esta obra es su “despedida” de la psiquiatría y el anuncio de su ingreso al mundo de la filosofía. El libro es una extensa e intensa exploración de lo que podemos llamar cosmologías o imágenes del mundo. Tema asaz complejo, demás está decirlo, la *Weltanschauung* puede ser entendida, es verdad que con algunas reservas, como *imaginario* o *representaciones sociales*, conceptos muy empleados por estudiosos contemporáneos de la sociedad (Moscovici 2001).⁶ Tributario de las ideas de Max Weber, Jaspers formula una tipología con cinco modelos (el activo, el contemplativo, el autorreflexivo, el entusiástico y el místico) a cada uno de los cuales corresponde una concepción del mundo determinada. La argumentación recurre a ejemplos de la historia, la literatura, también de la psicología, pero es la filosofía la que da el compás al libro. Aparecida en un momento particularmente dramático de la historia alemana, el año 1919, *Psychologie der Weltanschauungen*

apareció la versión en inglés, preparada a partir de la 7ma. edición en alemán por J. Hoenig & M. W. Hamilton (Jaspers, 1963).

- 4 Desde su aparición en 1913 hasta 1973, cuando ya había fallecido Jaspers, la *Allgemeine Psychopathologie* alcanzó nueve ediciones (la segunda se publicó 1919; 1922, 1946 y 1948, 1953, 1959 fueron los años de aparición de las tercera hasta la séptima edición, y en 1965 apareció la octava y penúltima).
- 5 Es interesante destacar asimismo que en los años 40, dedicado plenamente a la filosofía, Jaspers encontró el tiempo para retomar sus intereses por la psicopatología, esta vez estudiando la personalidad del profeta Ezequiel (Jaspers 1947).
- 6 El concepto de *Weltanschauung* puede remontarse hasta los trabajos de Inmanuel Kant, pero a fines del siglo XIX y comienzos del XX era objeto de muchos estudios y análisis en el mundo alemán (véase Dilthey, 1911). Sus contradicciones, la ambigüedad del término y su opacidad determinaron que después de los años 20 declinara (Garaventa, 2017).

capturó la atención del gran público que, en medio de la incertidumbre, se asomaba a una realidad crepuscular acabada la guerra y sellada la derrota de Alemania (Förster, 2018). Todos los valores y tradiciones de la Alemania imperial crujen primero y se derrumban finalmente ante el peso de la derrota y las transformaciones sociales y políticas que esta trae consigo. Para Jaspers ha llegado la hora de la reflexión, de la búsqueda dentro de cada cual de las nuevas configuraciones valorativas. *Psychologie der Weltanschauungen* no es un conjunto de reglas para esa nueva vida, sino un instrumento de reflexión y también el primer desarrollo de la postura existencialista de su autor. No es casualidad que en esos momentos de incertidumbre, Jaspers introdujera un término que ha tenido mucha fortuna entre los filósofos (especialmente los existencialistas) y que hoy forma parte del lenguaje del público culto: *situación-límite* (*Grenzsituation*).

Otros trabajos de Jaspers siguen siendo publicados y leídos. Alguno, nos referimos a *Genio y locura* (Jaspers, 1961), se reedita, vende y lee a pesar de que algunas de sus afirmaciones han sido si no refutadas, al menos relativizadas por el avance del saber. La razón de su éxito editorial se encuentra en la lograda presentación que hace de sus protagonistas, cuatro personalidades atormentadas y al mismo tiempo fascinantes: Theodor van Gogh, Friedrich Hölderlin, August Strindberg y Emanuel Swedenborg.

Sus obras filosóficas, de otro lado, continúan atrayendo lectores. Acá queremos llamar la atención en especial a *Vom Ursprung und Ziel der Geschichte* (*Origen y meta de la historia*; Jaspers, 1949), reeditada con frecuencia y reiteradamente citada y comentada. Su tesis central, la de la existencia de una edad axial (800-200 años antes de Cristo, en que en la China aparecieron Confucio y Lao-Tsé, en la India los *Upanishads* tomaron su forma final, en Persia enseñaba Zarathustra, y en Palestina estaban presentes los profetas hebreos), ha originado numerosas discusiones y servido como fundamento para análisis históricos (Dittmer, 1999; Assmann 2018; Schewel, 2018).

Las obras de Honorio Delgado continúan editándose y leyéndose. Once ediciones ha tenido desde 1933 su *Psicología*, escrita al alimón con Mariano Iberico (Delgado & Iberico, 1933), y cinco son las que hasta la fecha ha alcanzado su *Curso de psiquiatría* (Delgado, 1953), la máxima presentación sistemática de esa rama de la medicina proveniente de la pluma de un peruano. Ambas tienen el *status* de clásicos de la literatura psicológica y psiquiátrica latinoamericanas. Algunas aseveraciones e ideas en estas dos obras, especialmente en la primera, tienen que ser relativizadas a la luz de los avances experimentados, como sucede por lo demás con todo el saber científico. Al fin y al cabo, como lo señala Sapolsky (2018, p. 927), “los científicos siguen diciendo: “solíamos pensar X, pero ahora nos damos cuenta de que...”

Psicología y el *Curso de psiquiatría* constituyen casos excepcionales en la literatura especializada de la región: obras semejantes preparadas por estudiosos de la región han sido olvidadas. Así, los trabajos del prolífico y versátil Emilio Mira y López, el psiquiatra y psicólogo hispanoamericano más difundido en el siglo XX junto con Delgado, son poco frecuentados hoy. Su *Manual de psicología general* (Mira y López, 1969), de publicación póstuma, es apenas recordado. Su creación, el *Test Miokinético* (Mira y López, 1979), basado en las ideas de Nina Bull (1880-1968), en su momento muy utilizado y ampliamente difundido por el sello Paidós (véase Bernstein 1979), casi no se aplica (si se exceptúan algunos trabajos; e. g. Tous *et al.* 2003, 2006), probablemente a consecuencia de la crítica a la que están sometidas las pruebas proyectivas en general, pero también

por los costos de tiempo y personal en su aplicación, y la complejidad de su interpretación. Solo *Hacia una vejez joven* (Mira y López, 1961) parece conservar cierta vigencia ahora que los seres humanos hemos logrado extender notoriamente nuestros años de vida. Sin embargo, hasta donde sabemos la obra no ha sido reeditada.

Estas obras de Honorio Delgado, una figura de prestigio en el contexto de la psiquiatría internacional, encontraron amplia difusión en América Latina, pero lamentablemente no fueron traducidas a otros idiomas. Sabemos que ejemplares de sus libros y artículos fueron remitidos a bibliotecas y a colegas en Europa, no solo a España sino también a Alemania, pero más allá del acuse de recibo correspondiente y comentarios elogiosos de sus trabajos aparecidos en revistas (véase por ejemplo León 2000), no hubo una receptividad por parte de las grandes editoriales del Viejo Mundo.⁷

Podemos suponer que el carácter periférico de nuestro país con respecto a las grandes metrópolis científicas, así como el prestigio menor del idioma castellano en el mundo de la ciencia cuando se lo compara con el inglés, el alemán o el francés, conspiraron contra la posibilidad de versiones de sus trabajos en otras lenguas. No menos importante debe haber sido la ausencia de editoriales establecidas y con una amplia red de contactos en otros países: las primeras obras de Delgado fueron “ediciones del autor”.⁸

Karl Jaspers y Honorio Delgado como escritores

Jaspers y Delgado fueron hombres de letras, término empleado para referirse a quienes cultivan con fruición la lectura y la escritura no solo en su especialidad, sino que se embarcan en ensayos y en trabajos de largo aliento en ramas del saber conexas o a veces ajenas a la suya. Este calificativo hace justicia tanto a uno como a otro, dado que ambos fueron hombres de libros. De libros leídos y de libros escritos. Acerquémonos un momento a su *output* como escritores. Desde muy temprano la pluma de los dos se puso en actividad y solo se detuvo poco antes de su muerte. No sorprende por ello la impresionante lista de publicaciones (libros, artículos, reportes de investigación, ensayos) que forma parte de su *curriculum vitae*.

El Jaspers escritor de aquellos años en los que aún se concentra en la psiquiatría como también en las dos primeras décadas de su trabajo en el campo de la filosofía, da a la luz trabajos que impactan visualmente a sus potenciales lectores. Son volúmenes en el estricto sentido del término: *Allgemeine Psychopathologie* tiene alrededor de 400 páginas. No menos son las que conforman su *Psychologie der*

7 Lo sucedido con Honorio Delgado ha sido el denominador común para muchos otros trabajos psicológicos y psiquiátricos escritos por autores latinoamericanos. La única excepción la constituye José Ingenieros, cuyos libros fueron traducidos al francés y al alemán (e.g. Ingenieros, 1914, 1922). Walter Blumenfeld, importante psicólogo alemán que se vio obligado a emigrar al Perú al ser despojado de sus funciones docentes, intentó, concluida la Segunda Guerra Mundial, contactar editoriales germanas que se interesaran por su *Introducción a la psicología experimental* (Blumenfeld, 1946). Sus repetidos esfuerzos nunca fructificaron (León 1994).

8 Así, por ejemplo, la primera edición de *Psicología* es publicada por la Imprenta del Hospital Víctor Larco Herrera, en el cual Delgado trabajaba, en tanto que el pie de imprenta del *Curso de psiquiatría* (Delgado, 1953) es “Imprenta Santa María, Calle de Santa Catalina 661, Lima, 1953”. A partir de la quinta edición (1953), *Psicología* es publicada por el sello barcelonés Científico-Médica, que desde entonces edita asimismo otras obras del psiquiatra peruano.

Weltanschauungen. Su *Philosophie*, en tres volúmenes (Jaspers, 1932), se acerca a las 900 páginas. *Die grossen Philosophen* (Jaspers 1957-1964) es también una obra de tamaño respetable.

Se trata de trabajos muy especializados, escritos para poner orden y sistema (*Allgemeine Psychopathologie* y *Philosophie*) o para dar inicio evidente a su incursión en la filosofía (*Psychologie der Weltanschauungen*). *Die grossen Philosophen* es una obra que expresa la integración que Jaspers hace de la filosofía, el arte, la literatura, y la filosofía oriental, no exenta de destellos de saber psicológico y de ideas propias en torno a las grandes figuras que protagonizan esa obra.

Escritor orientado a filósofos y siguiendo una orientación de corte existencialista, después de la Segunda Guerra Mundial, Jaspers comenzó a dirigirse al gran público, al hombre de la calle por decirlo así. Sin dejar de lado los temas que siempre habían sido objeto de sus investigaciones, comenzó a preparar trabajos en los cuales abordaba la situación que vivía Alemania, derrotada, ocupada, dividida y lastrada por los años del nacionalsocialismo. El tono de sus escritos, sin dejar de ser académicos, se volvió casi acusatorio en torno al rol que había jugado la ciudadanía alemana durante los años de la barbarie nazi y la responsabilidad que debía asumir (Jaspers 1946). El estilo del pensador germano es hermético, tanto cuando escribe en sus años como psicopatólogo cuanto en su largo desempeño como filósofo. Erudito y con una formación en ciencias naturales que, combinada con sus reflexiones de carácter filosófico, posibilitaba una visión amplia de los problemas humanos, su forma de presentar las ideas y desarrollarlas es compleja y demanda relecturas. Estilo seco, difícil: así lo definen aún quienes eran seguidores y admiradores de él (Lamping, 2018). La vastedad de su cultura por momentos lleva al lector, sobre todo en el caso de la *Allgemeine Psychopathologie*, a terrenos en los que éste puede desorientarse y perder el hilo que unifica a toda la obra. Garnica (1991, p. 57) describe así a este libro:

Su obra es totalizadora y da la impresión de no dejar tema sin tratar: se ocupa del método de investigación en psiquiatría, de los prejuicios provenientes de cualquier partido, de los cuadros clínicos en los que la patología ha establecido una clara relación anatómica, de la influencia de la filosofía en el estudio del enfermo mental, etc., y concluye con una historia de la psicopatología como ciencia.

Ardua tarea para exégetas y traductores la lectura de esta obra. De allí el carácter heroico al que hace referencia Shepherd cuando alude a quienes lograron verter la *Allgemeine Psychopathologie* al inglés. Y, sin embargo, a pesar de las particularidades estilísticas de los trabajos de Jaspers, paradójicamente, de su pluma surgieron dos obras que fueron verdaderos best-sellers: *Die geistige Situation der Zeit* (1932) y *Wohin treibt die Bundesrepublik* (1967), de los cuales se imprimieron en el primer año de su aparición 40 y 100 mil ejemplares respectivamente, en tanto que su *Einführung in die Philosophie* (Jaspers, 1950), el más popular de sus libros, alcanzó un tiraje de 200 mil (Lamping, 2018).⁹

En el caso de Honorio Delgado la producción intelectual es asimismo impresionante: alrededor de 400 ítems conforman su bibliografía, entre libros, artículos, reportes de investigación, artículos periodísticos, sin contar innumerables recensiones. Sus obras más importantes están referidas al

9 *Einführung in die Philosophie* debe ser el libro de filosofía más exitoso a nivel mundial después de la Segunda Guerra Mundial. La obra es la transcripción de doce conferencias radiales de Jaspers en las que trató de la historia de la filosofía, sus orígenes, el hombre, la historia de la humanidad.

psicoanálisis en los años 20 y, de allí en adelante a la psiquiatría y a la psicología. Hay un permanente interés en él por aspectos históricos de la psiquiatría y de la psicología. Dos biografías de su pluma lo certifican: una dedicada a Sigmund Freud, aparecida en 1926 (Delgado, 1926), cuando su entusiasmo por la doctrina psicoanalítica aún no ha declinado; y, años después otra, sobre la legendaria figura de Paracelso (Delgado, 1947). Su inclinación por temas filosóficos también se pone en evidencia en ensayos y artículos concentrados sobre todo en pensadores alemanes.

Conforme se acerca a la senescencia trata de lo que hoy llamaríamos las humanidades médicas (Delgado, 1952) y, en una época en la cual la medicina psicosomática cobra fuerza, publica un enjuiciamiento crítico de ella (Delgado, 1960). Su última gran obra no está dedicada ni a la psiquiatría ni a la psicología sino a la cultura en general. Nos estamos refiriendo a su libro *De la cultura y sus artífices* (Delgado, 1961), una selección de ensayos dedicados a figuras como Nicolai Hartmann, Baltasar Gracián, Goethe, Jaspers, Proust, Raimondi, entre otros. El estilo de Delgado retiene al lector y es una clara demostración de que es posible ser riguroso en la exposición, cuidadoso en la valoración de los hechos y cauteloso (donde es necesario) en proponer hipótesis y suposiciones sin tener que expresarse de un modo desgarbado o sin preocuparse mucho por la forma.

El español de Honorio Delgado es depurado, castizo, recurre por momentos a extranjerismos y hasta a arcaísmos pero lo hace con la suficiente elegancia para no trasgredir los principios del idioma. Poseedor de un amplio registro de vocabulario, esto le permite presentar sus ideas con claridad y un rasgo de distinción en ensayos de ilación lograda, en los que su erudición y su sensibilidad se manifiestan y fluyen con naturalidad.

A diferencia de Jaspers, Delgado recurre también al artículo periodístico como una vía de expresión. Es histórico su artículo “El psicoanálisis” (Delgado, 1915), aparecido en *El Comercio*. Escribe esa y otras contribuciones no solo respondiendo a reiteradas solicitudes de los directores de ese diario, el más antiguo del Perú, sino también porque en el país hay pocas revistas “de ideas” (*Mercurio Peruano*, una de ellas acoge varios artículos suyos, e.g. Delgado 1919, 1920; véase además Arias, 2015) en las que pueda extenderse en sus reflexiones. Reserva para publicaciones especializadas sus trabajos en materia de psiquiatría y psicología; el mismo dirige una: la *Revista de Neuro-psiquiatría*. Pero escritos que surgen de preocupaciones en torno a la educación, la cultura, la literatura, que en muchos casos tienen una extensión reducida, aparecen en *El Comercio*.

El ejercicio circunstancial del periodismo es probablemente una excelente escuela para que el psiquiatra peruano desarrolle un estilo sucinto y claro, sin renunciar a una exposición lo más completa posible, y pensando por supuesto en los lectores que no desean información especializada sino comentarios, sugerencias y orientaciones acerca de lo que ocurre en el mundo de la ciencia y de la cultura.

La imagen del hombre en Karl Jaspers y Honorio Delgado

La visión del ser humano de ambos insiste en sus posibilidades inagotables debido a la libertad de determinación, “su más eminente privilegio” pero “también el mayor de los misterios que nos ofrece su existencia” (Delgado, 1961, p. 396), para superar las limitaciones del ambiente y de su propia contextura psicológica. No es que negaran el carácter determinante de lo biológico; habría

sido imposible dada la formación médica de ambos. Reconocían sí su importancia pero eran del parecer que la capacidad de superación, el prolongado esfuerzo de automoldeamiento, la voluntad de cambio para mejor, la disposición hacia lo excelso, son potencialidades que alberga todo ser humano por simple que este sea.

En esto se observa cierta cercanía conceptual entre ambos pensadores y Abraham Maslow, el psicólogo norteamericano adalid de la psicología humanística, surgida en los Estados Unidos en la década de los 60. Un elemento central de esa psicología y de los planteamientos maslowianos en particular es la existencia de la autoactualización, fuerza inherente a todo ser humano que lo impulsa al pleno desarrollo de sus potencialidades (Maslow, 1943). Enraizada en la naturaleza misma, la autoactualización fue propuesta por Kurt Goldstein (1939), reconocida personalidad de la neurología europea de la primera mitad del siglo XX, con quien alternó Maslow durante sus años en la Universidad de Brandeis, y cuya influencia en sus planteamientos teóricos reconoció.

Es necesario señalar sin embargo que tanto Jaspers como Delgado y Goldstein, cada uno en sus escritos y propio estilo, analizan las posibilidades de desarrollo del ser humano en el marco de concepciones filosóficas y de hallazgos de la medicina, mientras que en Maslow las consideraciones de carácter filosófico son más bien circunstanciales, casi siempre referidas a las ideas de Goldstein (Hoffman, 2009).

Anima los escritos tanto de Jaspers como de Delgado el énfasis en los vínculos de la psicología con la ética. Podría llamárseles moralistas si no fuera porque ese término puede también tener una connotación ambigua. Quizás la calificación más apropiada es la de educadores: por algo Leopoldo Chiappo (1994), discípulo de Delgado, lo llama “maestro de vida superior”. Todo ser humano tiene consigo mismo y con los demás un compromiso de reflexión lúcida en la toma de decisiones, compromiso que puede ser honrado por medio del discernimiento diáfano de las propias motivaciones y la disciplina de los deseos, lo que se consigue por la autoeducación y el autocontrol. Gracias a esto, los seres humanos pueden adherirse al “proceso de la civilización” para emplear las palabras de Norbert Elias (1998), superando así en la medida de sus posibilidades las limitaciones presentes en todo individuo.

Es interesante preguntarse cómo llegaron uno y otro a tal concepción. Una hipótesis admisible tiene que ver con lo que Lethen (1994) encontrara en sus investigaciones históricas.

Concluida la Primera Guerra Mundial, la derrotada Alemania de los años 20 se caracterizaba por un estado de profunda desorganización. Los valores previos habían perdido vigencia, la inflación, las amenazas de guerra civil y la poca identificación de la población con el régimen democrático daban lugar a una imagen crepuscular de esa nación, que además debía reintegrar en su seno a seis millones de soldados que retornaban del frente y atender a las necesidades de casi tres millones de combatientes mutilados o con graves trastornos psicológicos.

En un momento como ese en el cual la tradición y la moral pierden capacidad de convocatoria se necesitan doctrinas de comportamiento que ayuden a diferenciar lo propio y lo extraño, lo interno y lo externo. Esas doctrinas permiten delimitar zonas de confianza y ambientes de desconfianza y fortalecer la identidad. (Lethen, 1994, p. 7)¹⁰

10 Martynekewicz (2019, pp. 15-16) describe la atmósfera espiritual de la Alemania de inicios de los años 20:

En esos años, cuando Jaspers frisaba los 40 años y Delgado los 30 y visitaba por primera vez Europa, circuló intensamente en la República de Weimar la obra del jesuita Baltasar Gracián, *Oráculo manual y arte de prudencia* (Gracián, 1863), en la que el sacerdote, admirado por muchos, también por Nietzsche (Romero, 2017), y traducido al alemán nada menos que por Schopenhauer (si bien la traducción apareció dos años después de su muerte; Gracián, 1863; véase Losada, 2011) propone un conjunto de reglas para la vida y predica el autocontrol, la permanente y desengañada observación de sí mismo y de los demás, y una traza personal de distancia y hasta de frialdad reconociendo que para sobrevivir en la jungla humana son necesarios “milicia y malicia”.

En la vida es indispensable, entre los muchos consejos que Gracián le entrega al lector, “templar la imaginación” (“unas veces corrigiéndola, otras ayudándola”), “conocer los afortunados para la elección y los desdichados para la fuga”, “sentir con los menos y hablar con los más”, “nunca descomponerse”, así como “nunca apresurarse ni apasionarse”, “nunca hablar de sí”, y “practicar el señorío en el decir y el hacer”.

Es muy probable que estas enseñanzas, que encontraron gran acogida no solo en la Alemania de los años 20 sino en toda Europa desde el siglo XVII (Fumaroli, 2019) influyeran tanto en Delgado como en Jaspers, al sintonizar con sus disposiciones temperamentales y con las vivencias que habían acumulado a lo largo de su vida. De hecho, Delgado expresa su admiración por el gran escritor español en *De la cultura y sus artífices* (Delgado, 1961).

Una visión aristocrática de la persona, que debe estar en permanente trance de búsqueda de su identidad y de expresión de sus potencialidades, con una perspectiva individual y muy diferenciada de sí misma, de los demás y una constante búsqueda de espacios de soledad en los que la riqueza de su vida psicológica pueda alcanzar pleno vuelo: en eso Delgado y Jaspers son espíritus gemelos.

Delgado describe con los siguientes términos la imagen del hombre que propone Jaspers:

La entidad del hombre está allende su ser empírico, en una dimensión trascendental, en la que se confunden la fe en lo absoluto con el hontanar de lo intrínseco. La existencia humana no se basta a sí misma, se dirige por encima de sí, a lo que no es susceptible de convertirse en cosa del mundo, aunque se da en el mundo. Lo objetivo y lo subjetivo de la realidad humana se superan y esclarecen a nuestro sentido íntimo en la trascendencia, no pasible de reducirse a fórmulas, rutilante sí en fugaces símbolos que elevan al hombre a la cúspide de lo que promete su calidad de criatura creadora. (Delgado, 1961, p. 86)

Esos mismos términos podrían aplicarse a la concepción del hombre que tenía el psiquiatra arequipeño.

El año 1920 fue para literatos e intelectuales un abrupto corte. Vieron no solo a Alemania derrotada, sino también a las grandes ideas y a los proclamados valores del mundo burgués, así como el sentido que había regido sus vidas. Todo o mucho de esto fue puesto en tela de juicio, inclusive su propio trabajo y su forma de ver el mundo (trd. del alemán de R. L.)

¿Cómo conocer al ser humano?

Aparte del vuelo filosófico y de la precisión terminológica que distinguen a sus escritos, en Delgado y Jaspers sobresale la intensa búsqueda de un claro y exhaustivo conocimiento de la realidad psicológica (normal o anormal) del otro, del paciente, ser signado por el sufrimiento.

Estimulados por esta preocupación ambos recurren a todo lo factible, comenzando por la capacidad, la perspicacia del propio psiquiatra para calar en la subjetividad de quien tiene al frente en la consulta. Hay en esto, sin duda, un cierto ribete aristocrático, elitista: el psiquiatra, hombre familiarizado con el estudio del drama humano, debe poseer una suerte de sexto sentido (casi siempre ausente en los demás): la comprensión. Algunos inclusive se referirían a la hoy tan comentada y alabada empatía.

Pero si bien ambos admiten esa capacidad, reconocen que es posible transitar por otros caminos. Los tests, por ejemplo. Muy temprano en su carrera Jaspers preparó un extenso artículo sobre la evaluación de la inteligencia, que demuestra que los reactivos psicométricos habían recibido atención por parte de él (Jaspers 1910). Asimismo, en el *Curso de psiquiatría*, de Honorio Delgado, hay una amplia sección dedicada al tratamiento de ellos. No solo los tests. Delgado promueve la lectura de obras literarias, pues considera muy valiosas las descripciones de los grandes literatos “que sufren y estudian sus flaquezas y anormalidades: Dostoevski, Amiel, Rousseau, Grillparzer, Hebbel, Cellini, Leopardi, De Quincey, Baudelaire, Maupassant, Proust y tantos otros” (Delgado, 1953, p. 33).

En estos autores como en otros que Delgado no menciona, se produce esa situación paradójica de “distancia y ausencia de distancia”, a la que se refiere Girard (2012, p. 35): inmersos en su problemática psicológica o hasta psiquiátrica, tienen sin embargo la capacidad para en algún momento “observarla desde lejos”, “mirarla con ojos de espectador distante”. Y es esa capacidad la que constituye el sustento de sus grandes creaciones literarias.

Algo semejante ocurre con las obras de destacados filósofos. En particular, Delgado valoraba las ideas de Nicolai Hartmann, sobre todo las expuestas en su libro *Ethik* (Hartmann, 1926). Ernst Cassirer, Edouard Spranger, Johann Wolfgang von Goethe y por supuesto el propio Jaspers también son autores sobre los cuales trató y de cuyas ideas obtuvo valiosas sugerencias para su trabajo académico y sus reflexiones (Delgado, 1961).

Demás está decir que Jaspers era del mismo parecer que Delgado en lo que se refiere al arte y el conocimiento de los problemas psiquiátricos. Su *Genio y locura* (Jaspers, 1961) evidencia cuánto valoraba la información cosechada estudiando la vida y la obra de los artistas, esos “habitantes de lo imaginario” (Danzer & Rattner, 1993, p. 183), cuyas creaciones surgen en medio de la soledad y como un rechazo de la realidad dolorosa que los rodea pero que, al mismo tiempo, se nutren de ella, la transforman y enriquecen y, al hacerlo, enriquecen también la vida de sus lectores.

“Reconvertido en filósofo existencial”, como lo califica Lieberman (2015, p. 48) no exento de un ribete de ironía, Jaspers estudia en *Los grandes filósofos* (Jaspers, 2013) a figuras arquetípicas de la filosofía sin perder la oportunidad de remarcar su significado para la cultura occidental y en la comprensión de la naturaleza humana.

Tanto el psiquiatra alemán como el peruano muy probablemente vierten en sus afirmaciones mucho de sus propias experiencias como lectores apasionados, omnívoros. La lectura como aventura, la lectura como proceso autoformativo tanto en el plano conceptual como en el estilístico: Jaspers y Delgado podrían haber dado fe de eso. “Un lenguaje claro, elegante y sin embargo directo, que apunta a la precisión conceptual y es ajeno a manierismos y construcciones artificiosas”: la descripción que hace Harich (2000, p. 49) del estilo de los libros del ya mencionado Nicolai Hartmann, puede sin mayores dudas utilizarse para las obras de Honorio Delgado.

Jaspers estuvo profundamente influido por las ideas de Max Weber, el gran pensador que vivía también en Heidelberg: Kumazaki (2013), Bormuth (2013) y Aragón (2019) han analizado las influencias del pensamiento weberiano en la escritura y la argumentación de la *Allgemeine Psychopathologie*. Pero Arthur Schopenhauer, el gran estilista de la filosofía alemana del siglo XIX, también estuvo entre los autores que leyó, y aunque desarrolló con respecto a él una actitud ambivalente y en muchos casos rayana en el sarcasmo, reconoce que la lectura de este pensador así como la de Nietzsche atrae y envuelve al que la emprende (Jaspers, 1950).

A pesar de esa opinión negativa con respecto a Schopenhauer no parece muy aventurado suponer que los libros de este, que fue el primer filósofo europeo que reconoció el pozo de sabiduría en el mundo del Oriente (Roca, 2015), influyeron en el interés que con posterioridad tendría Jaspers con respecto a la filosofía del mundo oriental. En *Die grossen Philosophen* (Jaspers, 1957) Jaspers no solo trata de pensadores de Occidente; también dedica reflexiones a pensadores y fundadores de religión como Buda, Confucio, Lao-Tse y Nagarjuna, analizando su significado para la cultura en general.

A lo largo de su ininterrumpido trato con libros de los más diversos autores y dedicados a temas como la psiquiatría, la filosofía, la historia, la literatura, Jaspers y Delgado llegaron a la conclusión de que las líneas, atormentadas unas y serenas otras pero todas genuinas, de los grandes pensadores y los literatos son como una brújula que sirve de orientación al estudioso del ser humano y a quien ha asumido la lectura como una forma de vida (Piglia, 2014). Obviamente, esto depende de cada lector, de sus luces, de su biografía así como del momento en el cual se acerca a los libros y descubre al que lo acompañará física o mentalmente el resto de su vida tornándolo en casi un adicto o ejerciendo un influjo decisivo sobre su conducta y su modo de ver el mundo. No es casualidad que Honorio Delgado incluyera en *De la cultura y sus artífices* (Delgado 1961), su última gran obra, un capítulo titulado “Lectura y cultura”.

¿Qué queda hoy, a 50 años de su partida, de uno y otro?

Las obras de ambos están allí, en los estantes de las bibliotecas particulares e institucionales. Sus ideas aun hoy son discutidas, las psiquiátricas en el caso de Delgado, las filosóficas en el de Jaspers.

Es obvio que el mundo en el que vivieron ellos, cada uno en sus respectivos países, era muy diferente del de hoy. A pesar de las tensiones de la Guerra Fría, claras y perceptibles en la Alemania dividida de la postguerra, y seguidas a la distancia desde el Perú, y de los mil problemas de un país como el nuestro, había cierto orden que comenzaba a resquebrajarse y anunciaba lo que hoy tenemos: un mundo con cambios de vértigo, formas inéditas de vida y comportamiento, escepticismo

generalizado frente a las ideologías y a las autoridades. Un mundo sin ideales excepto el afán de consumo, donde tener es más importante que ser.

Paulatinamente sus ideas se quedaron rezagadas con respecto a la nueva realidad que se iba configurando. El método comprensivo propuesto por Jaspers, de fina delimitación fenomenológica, comenzó a ser visto con creciente escepticismo. La revolución farmacológica ocurrida en la psiquiatría trajo consigo la desvalorización de la comprensión como método de abordaje de los problemas psiquiátricos (Harrington, 2019).

Pero el acontecer histórico se rige en muchos casos por el *corsi e ricorsi* de Vico. Numerosos problemas del mundo moderno (el ubicuo terrorismo, la globalización, el choque de las civilizaciones, la oleada migratoria de África y Asia que Europa Occidental intenta detener) se nos presentan como verdaderos enigmas y plantean desafíos para su comprensión y solución.

La extraordinaria complejidad del mundo moderno, la aparición y sucesión de acontecimientos inéditos que han sorprendido y conmovido a la humanidad, la coexistencia de un optimismo con respecto a las posibilidades de la ciencia y a los avances de la técnica y de una visión crepuscular del futuro con amenazas como la ubicuidad del terrorismo, los dramáticos cambios climáticos, la idea de que se vive en una sociedad de riesgos en la que todo es líquido, demandan de las ciencias sociales y de las humanidades luces e intuiciones.

Pensar que esos problemas pueden ser entendidos y resueltos desde un enfoque cientificista o hasta tecnocrática es cosa de ilusos. Por ello, no es una exageración suponer que solo pueden ser abordados desde una perspectiva fenomenológica. Esto es, “no parece que haya llegado el momento de que se tenga que renunciar a [el método fenomenológico] de forma absoluta” (Jarne & Requena, 2015, p. 50).

También las ideas acerca de la cultura propuestas por Delgado fueron vistas como anacrónicas. Sus planteamientos acerca del sentido de la autoridad, su propuesta acerca de la importancia de las tradiciones, de la necesidad de la excelencia personal y profesional, y de una vida con sentido, lejana del simple consumismo, fueron mirados con sospecha y poco comprendidos.

La realidad que nos rodea permita revalorar las ideas del psiquiatra peruano. Lo que se ve y se vive en el mundo de todos los días, aquí y afuera, y también en el ámbito académico (muchedumbres desorientadas, cantidad de gobernantes a los que jamás se consideraría estadistas, desinterés manifiesto y soberbio por la cultura, imposición de lo práctico y de lo que da réditos en desmedro de las humanidades en el claustro universitario) reclama un orden y la restauración de algunos principios rectores.

En pocos campos del saber se refleja todo este proceso de cambio que confunde y desazona como en el de la psiquiatría. Lentamente se va imponiendo la idea de que esta especialidad es, aparte de una rama de la medicina, una disciplina en la cual casi todos los saberes tienen injerencia y pueden tener mucho que decir.

Desde que circuló por vez primera, cada nueva edición del DSM no ha estado libre de controversias, disputas y críticas, expresadas muchas veces de modo altisonante (Decker, 2013). Nuevas categorías diagnósticas aparecen en tanto que otras, durante años aceptadas dejan de ser consideradas

como tales. Allí están los trastornos de personalidad, que hoy día tanto preocupan a psicólogos y psiquiatras y cuya problemática parece inmune a las posibilidades farmacológicas que sí funcionan en el caso de otros problemas de naturaleza psiquiátrica.

En un reciente manual de psicopatología puede leerse que el trastorno límite de la personalidad es “una condición muy especial que representa un auténtico reto para los profesionales de la salud mental, los familiares de los aquejados y los propios pacientes” (Klumpp, 2015, p. 548), señalándose más adelante que “no son pocos los profesionales que lo consideran una perturbación temible” (p. 549).

¿Cómo abordar esta problemática? ¿Cómo llegar a un conocimiento cabal de la manifestación de este trastorno en quien lo padece? Inventarios, listas de chequeo, habituales en el trabajo del psiquiatra y del psicólogo, se revelan como poco útiles para acceder a una visión de fondo.

Más aún, podemos preguntarnos si estas realidades psiquiátricas que hoy encuentran acogida en las páginas del DSM-5 son cosas de estos tiempos o si siempre existieron. La pregunta es interesante, porque se ha convertido en una práctica frecuente llevar a cabo diagnósticos psiquiátricos de personalidades del pasado, algunas de ellas de gran significación (positiva o negativa) histórica, algo que no deja de tener sus riesgos y bemoles (véase por ejemplo, Davidson, 2011). La desorientación parece cundir en materia de la comprensión misma de la enfermedad mental:

A partir de 1952, con la consolidación de los Estados Unidos como la superpotencia mundial, la *American Psychological Association* [sic] publicó por primera vez el catálogo de las alteraciones o desviaciones del comportamiento individual que eran signo de una enfermedad mental y las distintas enfermedades mentales que se podían identificar mediante dichos signos o síntomas. Este catálogo, conocido como el DSM [*Diagnostic and Statistical Manual of Mental Diseases*] constituye la referencia obligada de la práctica psiquiátrica (y profesiones complementarias) a nivel mundial (aunque existe un sistema paralelo de la Organización mundial de la Salud OMS, con el mismo vicio de origen). Este manual, a manera de un catálogo de recursos naturales en inventario, se va modificando periódicamente, agregando nuevas enfermedades o trastornos, cambiándolas de lugar en la clasificación, reasignándolas (como en la transformación del no identificado “daño cerebral mínimo” en el “síndrome de déficit de atención”, sin que cambie la administración de drogas anticonvulsivantes en niños que no se ajustan a las reglas de la inmovilidad relativa de la escuela o el hogar(o, incluso, eliminándolas, no porque, como sucede en el caso de las enfermedades reales, hayan dejado de presentarse sino porque cambiaron los criterios sociales sobre la moralidad del supuesto trastorno, como sucedió en el caso de la homosexualidad. (Ribes, 2018, p. 69)

Dejando de lado el error en la segunda línea (no fue la *American Psychological Association* sino la *American Psychiatric Association* la que elaboró el DSM), no cabe duda que muchos estarán de acuerdo con lo que se sostiene en el texto transcrito.

Cada vez son más las voces que se alzan para criticar al DSM no solo en sus diferentes versiones, en cada una de las cuales el número de trastornos ha ido en aumento, sino también en su naturaleza misma (Sandín, 2013; Frances, 2014). Su insistencia en los síntomas, su perspectiva acumulativa, sin duda alguna constituyen un elemento de importancia en el trabajo diagnóstico y en sus consecuencias para el tratamiento por parte del psiquiatra pero, de otro lado, cada día queda más claro

que no consiguen ingresar en los aspectos de la subjetividad del sujeto, allí donde se originan y se entrelazan las causas de sus problemas (Peters, 2010).

Las ideas tienen una existencia mucho más prolongada que quienes las piensan y enuncian. Eso se puede decir de las de Karl Jaspers y Honorio Delgado, que deben ser entendidas en el contexto de la época en que surgieron y en el del estado de la especialidad psiquiátrica en aquel entonces, en que se carecía de mucho del instrumental que hoy se posee, pero a cambio se privilegiaba el examen detenido de la problemática existencial del otro, su situación en el mundo y su percepción del mismo. Es decir, un fino y jugoso trabajo clínico en el cual el psiquiatra ponía en juego toda su sensibilidad y saber al servicio de la comprensión de la conducta del paciente.

Esa visión abarcadora y sus sugerencias recobran importancia ahora que los temas de la salud mental, de la normalidad y la anormalidad han dejado de ser propiedad de psiquiatras y psicólogos para convertirse en dominios a los que convergen la literatura, el arte, la filosofía, la historia que ofrecen destellos, insinuaciones y sugerencias de estudio y de interpretación. William Osler, gran figura de la historia de la medicina anglosajona, proponía un acercamiento de sus colegas a las obras literarias y a la filosofía en un adelanto de lo que hoy son las humanidades médicas (Bliss, 1999). Es ese acercamiento que permite que en la relación entre el psiquiatra (y también el psicólogo clínico y el psicoterapeuta) y el paciente se establezca un decisivo vínculo humano, dado que estos profesionales, más que cualquier otro especialista en el campo de la salud, deben comprender a quienes se acercan a ellos en búsqueda de ayuda (Rümke, 1967).

Y eso era precisamente lo que Karl Jaspers y Honorio Delgado reclamaban.

Referencias

- Aragona, M. (2019). The influence of Max Weber on the concept of emphatic understanding (Verstehen) in the Psychopathology of Karl Jaspers. *History of Psychiatry*, 30(3), 283-299.
- Arias, W. (2015). Honorio Delgado (1892-1969), un repaso histórico sobre su vida y obras: a propósito de los 100 años del psicoanálisis en el Perú. *Boletim de la Academia Paulista de Psicologia* (Sao Paulo, Brasil), 35(89), 286-308.
- Assoun, P. L. (1984). *Freud y Nietzsche*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Assmann, J. (2018). *Achsenzeit. Eine Archäologie der Moderne*. Munich: Beck.
- Baltes, P. B., & Baltes, M. M. (Eds.) (2010). *Successful aging. Perspectives from the behavioral sciences*. New York: Cambridge University Press.
- Baruk, H. (1959). Maladies mentale et liberté. *Les Etudes Philosophiques*, 14(1), 9-16.
- Baruk, H. (1975). *Des hommes comme nous: memoires d'un neuropsychiatre*. París: Lafont.
- Bernstein, J. (1979). Historia del "P.M.K.". En: Mira y López, E., *Psicodiagnóstico Miokinético (P.M.K.) Manual* (pp. 7-14). Buenos Aires: Paidós.
- Binswanger, L. (1953/1942). *Grundformen und Erkenntnis menschlichen Daseins*. Munich: Reinhardt.
- Binswanger, L. (1956). *Drei Formen missglückten Daseins: Verstiegtheit, Verschrobenheit, Manieriertheit*. Tubinga: Niemeyer [*Tres formas de la existencia frustrada: exaltación, excentricidad, manierismo*, Buenos Aires, Amorrortu, 1972].

- Bliss, M. (1999). *William Osler. A life in medicine*. Oxford: Oxford University Press.
- Blumenfeld, W. (1946). *Introducción a la psicología experimental*. Lima: Cultura Antártica.
- Bormuth, M. (2013). Freedom and mystery: an intellectual history of Jaspers' *General Psychopathology*. *Psychopathology*, 46(5), 281-288.
- Boss, M. (1975). *Grundriss der Medizin und der Psychologie*. Berna: Hans Huber.
- Bracken, P. J. (1999). The Importance of Heidegger for psychiatry. *Philosophy, Psychiatry, & Psychology* 6(2), 83-85.
- Browne, J. (2007). *Darwin's Origin of species: a biography*. Londres: Atlantic Monthly Press.
- Burton, R. (2015/1621). *Anatomía de la melancolía*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cabestan, Ph., & Gens, J.-C., (Dirs.) (2013). *La Psychopatologie générale de Karl Jaspers 1913-2013*. Paris: Le Cercle Herméneutique.
- Chiappo, L. H. (1994). *Presencia espiritual de Honorio Delgado*. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Clark, M. W. (2002). A prophet without honour: Karl Jaspers in Germany, 1945-1948. *Journal of Contemporary History*, 37(2), 197-222.
- Clark, M. W. (2006). *Beyond catastrophe. German intellectuals and cultural renewal after World War II, 1945-1955*. Lanham: Lexington Books.
- Cutting, J., Mouratidou, M. Fuchs, T., & Owen G. (2016). Max Scheler's influence on Kurt Schneider. *History of Psychiatry*, 27(3), 336-344.
- Danzer, G. & Rattner, J. (1993). Der "Fall Dostojewski" – ein Interview. En: Rattner, J. & Danzer, G. (Eds.), *Kunst und Krankheit in der Psychoanalyse. Oscar Wilde, Camille Claudel, Rainer Maria Rilke, Paul Klee, Fjodor M. Dostojewski, Anton Tschschow* (pp. 167-187). Munich, Quintessenz.
- Davidson, J. (2011). *Downing street blues. A history of depression and other mental afflictions in British Prime Ministers*. Jefferson, N. C. – Londres: McFarland.
- Decker, H. S. (2013). *The making of DSM-III. A diagnostic manual's conquest of American psychiatry*. New York: Oxford University Press.
- Delgado, H. (1915). El psicoanálisis. *El Comercio*, 1ro. de enero.
- Delgado, H. (1919). Docencia magna. Enseñanza de la filosofía de la vida fundada en la psicognosia. *Mercurio Peruano*, 3, 208-215.
- Delgado, H. (1920). La órbita social de las funciones psicomédicas. *Mercurio Peruano*, 4, 199-207.
- Delgado, H. (1926). *Sigmund Freud*. Lima: Southwell.
- Delgado, H. (1943). *La personalidad y el carácter*. Lima: edición del autor.
- Delgado, H. (1947). Acerca de la *Psicopatología general* de Jaspers. *Revista de Neuro-psiquiatría*, 10(4), 413-421 y 581-583.
- Delgado, H. (1947). *Paracelso*. Buenos Aires: Losada.
- Delgado, H. (1952). *El médico, la medicina y el alma*. Madrid: Paz Montalvo
- Delgado, H. (1953). *Curso de psiquiatría*. Lima: Imprenta Santa María.
- Delgado, H. (1960). *Enjuiciamiento de la medicina psicosomática*. Barcelona: Científico-Médica.
- Delgado, H. (1961). *De la cultura y sus artífices*. Madrid: Aguilar.

- Delgado, H., & Iberico, M. (1933). *Psicología*. Lima: Imprenta del Hospital Víctor Larco Herrera.
- Dilthey, W. (1911). *Die Typen der Weltanschauung und ihre Ausbildung in den metaphysischen System*. Berlín: Reicl & Co.
- Dittmer, J. (1999). Jaspers "Achszeit" und das interkulturelle Gespräch. Überlegungen zur Relevanz eines revidierten Theorems. E: Becker, D. (Ed.), *Globaler Kampf der Kulturen. Analysen und Orientierungen* (pp. 191-214). Stuttgart: W. Kohlhammer.
- Dörr-Zegers, O. (1979). Der Einfluss der Heidelberger Psychiatrie auf den spanischsprechenden Raum. En: Janzarik, W. (Ed.), *Psychopathologie als Grundlagenwissenschaft*, (pp. 189-197). Stuttgart: Enke.
- Durkheim, É. (1915). *Alemania por encima de todo: la mentalidad alemana y la guerra*. París: Colin.
- Elias, N. (1998). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y sicogenéticas*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Förster, B. (2018). *1919. Ein Kontinent erfindet sich neu*. Stuttgart: Reclam.
- Frankl, V. E. (1952/1946). *Ärztliche Seelsorge*. Viena: Maudrich.
- Frances, A. (2014). ¿Somos todos enfermos mentales? Manifiesto contra los abusos de la psiquiatría. Buenos Aires: Ariel.
- Frankl, V. E. (1975/1959). *Der Mensch auf der Suche nach Sinn. Zur Rehumanisierung der Psychotherapie*. Friburgo: Herder.
- Fumaroli, M. (2019). *La extraordinaria difusión del arte de la prudencia en Europa. El "Oráculo manual" de Baltasar Gracián entre los siglos XVII y XX*. Barcelona: Acanalado.
- Fusar-Poli, P. (2013). One century of *Allgemeine Psychopathologie* (1913 to 2013) by Karl Jaspers. *Schizophrenia Bulletin*, 39(2), 268-269.
- Garaventa, R. (2017). All'origine dell'idea jaspersiana di Weltanschauung. *Discipline Filosofiche*, 27(1), 13-28.
- García, M. A. (2009). Persona y metafísica en Nietzsche. *Metafísica y Persona. Filosofía, conocimiento y vida*, 1, 95-112.
- Garnica, R. (1991). *Nacimiento y evolución de la psiquiatría*. México, D. F.: Trillas.
- Ghaemi, S. N. (2001). Rediscovering existential psychotherapy: the contribution of Ludwig Binswanger. *American Journal of Psychotherapy*, 55(1), 51-63.
- Girard, R. (2012). *Geometrías del deseo*. México, D. F.: Sextopiso.
- Glatzel, J. (1986). Die Psychopathologie Karl Jaspers' in der Kritik. En: Hersch, J.; Lochman, J. M. & Wiehl, R., eds., *Karl Jaspers. Philosoph, Arzt, politischer Denker*, (pp. 161-178). Munich, Piper.
- Goic Goic, A. (2014). *Grandes médicos humanistas*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Goldstein, K. (1939). *The organism. A holistic approach to biology derived from pathological data in man*. New York: American Book [orig: *Der Aufbau des Organismus: Einführung in die Biologie unter besonderer Berücksichtigung der Erfahrungen am kranken Menschen*, La Haya, Nijhoff, 1934].
- Gracián, B. (1863). *Das Handorakel und Kunst der Weltklugheit*. Leipzig: F. A. Brockhaus [traducción de Arthur Schopenhauer, orig. 1647]).
- Guardini, R. (2019). *Vom Sinn der Schwermut*. Ostfildern: Mathias Grünewald Verlag [1a. ed., 1949].
- Harich, W. (2000). *Nicolai Hartmann. Leben, Werk, Wirkung*. Würzburg: Königshausen & Neumann (editado por M. Morgenstern).

- Harrington, A. (2019). *Mind fixers. Psychiatry's troubled search for the biology of mental illness*. New York: Norton.
- Hartmann, N. (1926). *Ethik*. Berlín – Leipzig: Walter de Gruyter [Ética, Madrid, Encuentro, 2011, trad. de J. Palacios].
- Hoffman, E. (2009). *Abraham Maslow. Vida y enseñanzas del creador de la psicología humanística*. Barcelona: Kairos.
- Jarne Esparcia, A. & Requena Varón, E. (2015). Evolución de los conceptos en psicopatología. En: Jarne Esparcia, A. Talarn Caparrós, A., comps., *Manual de psicopatología clínica* (pp. 29-54). Barcelona, Herder.
- Ingenieros, J. (1914). *Principes de psychologie biologique*. París: Félix Alcan.
- Ingenieros, J. (1922). *Prinzipien der biologischen Psychologie*. Leipzig: F. Meiner.
- Jaspers, K. (1910). Die Methoden der Intelligenzprüfung und der Begriff der Demenz. *Zeitschrift für die gesamte Neurologie und Psychiatrie*, 1, 401-452.
- Jaspers, K. (1913). *Allgemeine Psychopathologie*. Heidelberg – Munich: Springer Verlag.
- Jaspers, K. (1928). *Psychopathologie générale*. París: Felix Alcan [traducido por A. Kastler & J. Mendousse, a partir de la tercera edición en alemán del año 1922].
- Jaspers, K. (1932). *Philosophie*. 3 vols. Berlín: Springer.
- Jaspers, K. (1946). *Die Schuldfrage*. Heidelberg: Schneider [El problema de la culpa, Sobre la responsabilidad política de Alemania, Barcelona, I. C. E de la Universidad Autónoma de Barcelona – Paidós].
- Jaspers, K. (1947). Der Prophet Ezechiel. Eine pathographische Studie. En: *Arbeiten zur Psychiatrie, Neurologie und ihren Grenzgebieten. Festschrift für Kurt Schneider*, Willsbach-Heidelberg, Scherer, 77-84.
- Jaspers, K. (1949). *Vom Ursprung und Ziel der Geschichte*. Munich: Piper Verlag.
- Jaspers, K. (1950). *Einführung in die Philosophie. Zwölf Radiovorträge*. Zurich: Artemis [Introducción a la filosofía, Barcelona, Ediciones 62, 1993].
- Jaspers, K. (1950-1951). *Psicopatología general*. Buenos Aires; Beta, 2 vols.
- Jaspers, K. (1961). *Genio y locura. Ensayo de análisis patográfico comparativo sobre Strindberg, van Gogh, Swedenborg, Hölderlin*. Madrid: Aguilar.
- Jaspers, K. (1964). *Autobiografía filosófica*. Buenos Aires: Sur.
- Jaspers, K. (2013). *Die grossen Philosophen*. Munich: Piper [Los grandes filósofos, Madrid, Tecnos, 3 vols.]
- Klumpp, M. J. (2015). Trastorno límite de la personalidad. En: Jarne, A. & Talarn, A. (Comps.) *Manual de psicopatología clínica* (pp. 545-563). Barcelona: Herder.
- Kluy, A. (2019). *Alfred Adler. Die Vermessung der menschlichen Psyche. Biographie*. Munich: Deutsche Verlags-Anstalt.
- Knote, A. (2015). *Von der geistlichen Seelenkur zur psychologischen Kur. Zu Geschichte der Psychotherapie vor Freud*. Paderborn: Wilhelm Fink.
- Kumazaki, T. (2013). The theoretical root of Karl Jaspers' *General Psychopathology*. Part 2: The influence of Max Weber. *History of Psychiatry*, 24(3), 259-273.
- Lamping, D. (2018). *Karl Jaspers als philosophischer Schriftsteller. Schreiben in weltbürgerlicher Absicht*. Stuttgart: J. B. Metzler.

- León, R. (1994). Zwei Themen des Briefwechsels zwischen Walter Blumenfeld und Franziska Baumgarten-Tramer. En: Gundlach, H., ed., *Arbeiten zur Psychologiegeschichte*, (pp. 23-38). Gotinga: Hogrefe.
- León, R. (2000). Un estudio acerca de la recepción de los trabajos de Honorio Delgado en la psiquiatría alemana. *Revista de Neuro-psiquiatría*, 63, 164-181.
- León, R. (2013). Dos obras clásicas de la psicopatología y sus autores: *Allgemeine Psychopathologie* de Karl Jaspers, y el *Curso de psiquiatría* de Honorio Delgado. *Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas*, 16, 123-140.
- Lethen, H. (1994). *Verhaltenslehre der Kälte: Lebensversuche zwischen den Kriegen*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Lieberman, J. A. (2015). *Historia de la psiquiatría*. Barcelona: Ediciones B.
- Losada Palenzuela, J. L. (2011). *Schopenhauer traductor de Gracián. Diálogo y formación*. Valladolid: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.
- Maslow, A. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50, 370-396.
- May, R. (1978). *El dilema existencial del hombre moderno*. Buenos Aires: Paidós.
- Martynkewicz, W. (2019). *1920 am Nullpunkt des Sinns*. Berlín: Aufbau.
- McCarthy, V. (1977). "Melancholy' and 'Religious Melancholy' in Kierkegaard". *Kierkegaardiana*, 10, 152-165.
- McCarthy, V. (2015). *Kierkegaard as psychologist*. Evanston IL: Northwestern University Press.
- Mejía Rivera, O. (2018). *Medicina antigua. De Homero a la peste negra*. Madrid: Punto de Vista Editores.
- Mira y López, E. (1961). *Hacia una vejez joven*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Mira y López, E. (1969). *Manual de psicología general*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Mira y López, E., (1979). *Psicodiagnóstico Miokinético (P.M.K.). Manual*. Buenos Aires: Paidós.
- Moscovici, S. (2001). *Social representations. Explorations in social psychology*. New York: New York University Press.
- Müller, C. (2005). *Abschied vom Irrenhaus. Aufsätze zur Psychiatriegeschichte*. Berna: Verlag Hans Huber.
- Olsen, N. (2012). *History in the plural: an introduction to the work of Reinhart Koselleck*. New York – Oxford: Berghahn Books.
- Peters, U. H. (2010a). El siglo de la psiquiatría alemana: ¿cómo empezó y cómo acabó? *Persona (Lima)*, 13, 99-110.
- Peters, U. H. (2010b). *Psychopathologie im 21. Jahrhundert*. Colonia: Anna.
- Piglia, R. (2014). *El último lector*. Buenos Aires: DeBolsillo.
- Ribes, E. (1969). *El estudio científico de la conducta individual: una introducción a la teoría de la psicología*. Ciudad de México: El Manual Moderno.
- Rickert, H. (1920). Psychologie der Weltanschauungen und Philosophie der Werte. *Logos. Internationale Zeitschrift für Philosophie der Kultur*, 9(1), 1-42.
- Roca, L. (2015). La herencia de Schopenhauer en los estudios orientales. *Enrahonar. Quaderns de Filosofia*, 55, 83-95.
- Romero, S. (2017). Arte para ser dichoso. La jovialidad científica de Baltasar Gracián y su relación con Nietzsche. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura* 27(2), 302-318.
- Rowe, J. W., & Kahn, R. (1987). Human aging: Usual and successful. *Science*, 237, 143-149.

- Rümke, H. C. (1967). *Eine blühende Psychiatrie in Gefahr. Ausgewählte Vorträge und Aufsätze*. Berlín: Springer-Verlag [editado y traducido por W. von Baeyer con la colaboración de O. C. Selbach].
- Sandín, B. (2013). DSM-5: ¿cambio de paradigma en la clasificación de los trastornos mentales? *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 18(3), 255-286
- Sapolsky, R. M. (2018). *Compórtate. La biología que hay detrás de nuestros mejores y peores comportamientos*. Madrid: Capitán Swing.
- Saurí, J. (1969). *Historia de las ideas psiquiátricas*. Buenos Aires: Carlos Lohlé.
- Scheler, M. (1917). *Die Ursachen des Deutschenhasses: eine nationalpädagogische Erörterung*. Leipzig: Wolff.
- Schewel, B. (2018). Should the axial age be renamed? *Existenz. An International Journal in Philosophy, Religion, Politics, and the Arts*, 13(2), 86-92.
- Shepherd, M. (1982). Recensión de *General Psychopathology*, por Karl Jaspers. *British Journal of Psychiatry*, 141, 310-312.
- Signori, G. (1994). *Trauer, Verzweiflung und Anfechtung. Selbstmord und Selbstmordversuche in mittelalterlichen und frühzeitlichen Gesellschaften*. Tubinga: Edition Diskord.
- Spiegelberg, H. (1972). *Phenomenology in psychology and psychiatry*. Evanston IL: Northwestern University Press.
- Stanghellini, G. & Fuchs, T. (Eds.) (2013). *One century of Karl Jaspers' General Psychopathology*. Oxford: Oxford University Press.
- Thome, J. (2014). Centenary of Karl Jasper's *General psychopathology*: implications for molecular psychiatry. *Journal of Molecular Psychiatry*, 2(1), 3.
- Tous, J. M., Viadé, A., & Muiños, R. (2006). Estructura factorial de los lineogramas del psicodiagnóstico miokinético revisado y digitalizado (PMK-RD), según una muestra de hombres y una muestra de mujeres, universitarios. *Psicología em Revista (Belo Horizonte)*, 12(19), 11-22.
- Tous, J. M., Viadé, A., & Chico, E. (2003). Aplicación del test psicodiagnóstico revisado (PMK-R) al estudio de la violencia. *Psicothema*, 15(2), 253-259.
- Verstrynge, K. (2006). "Over the Bridge of Sighs into Eternity." On Søren Kierkegaard's Prominent Role in the History of Melancholy. *E-rea. Revue électronique d'études sur le monde anglophone*. Descargado de: <http://journals.openedition.org/erea/594>
- Yalom, Y. D. (2004). *Un año con Schopenhauer*. Buenos Aires: Emecé.
- Yalom, Y. D. (2013). *El problema de Spinoza*. Barcelona: Destino.
- Yalom, Y. D. (2014). *El día que Nietzsche lloró*. Barcelona: Destino.